

Proyecto Libertad

Descubra a 16 mercedos

Amanecer de la vida religiosa



Familia de rana o familia cristiana



Pascua Juvenil



Entrevista...



Nuevo Gobierno General



Vivir con encarcelados



Migración, tráfico y trata de personas





2 Familia de Rana o Familia Cristiana

4 Maria Merced de Esperanza..

6 Pascua Juvenil

8 Entrevista..



10 Capitulo General

11 Discurso del Papa Francisco

12 Vivir con Encarcelados...

14 Doble Ceremonia en Daroca

16 RETAZOS de Nuestra Vida



Proyecto LIBERTAD

Director:

P. Manuel Inglés Herrero

Edita:

Provincia Mercedaria de Aragón.

Consejo de redacción:

P. Joaquín Millán, P. Jesús Roy, P. Juan P. Pastor.

Redacción y Administración:

Plaza Castilla, 6 08001 Barcelona

Tel: 93 302 59 30 - Fax: 93 301 38 75

e-mail: proyectolibertad@mercedaragon.org

Diseño, edición y composición:

Ornella Alvarez Rambotti

AMANECEER de la Vida Religiosa



La Jornada Mundial de la Juventud de Polonia ha supuesto una oportunidad más, en el camino de la historia, para que millones de jóvenes se encuentren con la frescura de la propuesta cristiana. Los intensos días vividos en la tierra de quien fue el iniciador de este camino de diálogo con los jóvenes, el papa Juan Pablo II, han valido para despertar la conciencia de la responsabilidad ante el momento actual que tienen los jóvenes para la construcción de un mundo nuevo donde la fraternidad y la paz es uno de los caminos Del encuentro con un Dios que es rico en misericordia y del reconocimiento del hermano.

La preocupación por la falta de sacerdotes y de consagrados en la vida religiosa es una constante en la Iglesia. Sin embargo, para que Dios siga enviando obreros a su mies hace falta, antes que nada, pedírselo con fe. Por eso, millones de fieles ruegan, diaria y calladamente, para que surjan nuevas vocaciones. Pero también es necesario una buena promoción. Durante la JMJ una de las iniciativas que se presentó fue la Feria de las vocaciones –tiendas blancas donde se alojaron diversas organizaciones y movimientos católicos– para ayudar a los peregrinos a discernir el llamado de Dios en sus vidas. Titulares en la prensa como: “Los jóvenes también abarrotan la Feria de las Vocaciones de JMJ” o “Lluvia de vocaciones tras la JMJ: unos 7 mil jóvenes dicen sí a Dios” ponen de manifiesto la necesidad de orar y promocionar con valentía y creatividad las vocaciones religiosas y sacerdotales.

Sin duda, Dios sigue llamando y los jóvenes valoran positivamente la vida religiosa. En una investigación sociológica que ha publicado la Conferencia Española de Religiosos reseña que entre los rasgos que más valoran los jóvenes en las religiosas y los religiosos, más allá de lo que hacen y como razón y sentido de todo lo que supone su vida y acción, son “personas orantes que viven la experiencia de Dios, y su unión interior con Jesucristo”. Así para los jóvenes encuestados los religiosos son personas acogedoras, puedes acudir a ellas, pues son cercanas, están dispuestas a escuchar, te dan su tiempo; son personas evangélicas que dan testimonio de Jesús, de sus valores, comunican el mensaje de Jesús con su vida y su palabra; son personas entregadas a los demás, sacrificadas, se dan a los más necesitados, con una opción muy concreta por los pobres, los jóvenes, los presos, los enfermos y se nota su amor al prójimo; son personas sensibles a la amistad, aprecian la relación con las personas, el trato sincero, el afecto verdadero a los demás; son personas comprometidas, defensoras de los derechos de las personas, de la mujer, de los emigrantes, que hacen frente a las injusticias; son personas alegres que transmiten paz, esperanza, alegría de vivir por algo y para algo; son personas desprendidas de las cosas, sin afán de poseer, viven con paz una vida austera y sobria, compartiendo lo que tienen y se les ve dispuestos incluso a carecer de lo necesario, como lo demuestran en las misiones.

La vida religiosa en general, los religiosos y religiosas en particular, si deseamos ser significativos evangélicamente ante los jóvenes de hoy, más que preocuparnos del número y de la edad, debemos potenciar y priorizar esos rasgos positivos que los jóvenes descubren en nosotros. Es la mejor política vocacional para un nuevo amanecer de la vida religiosa.

Equipo de vocaciones.

FAMILIA DE RANA Ó FAMILIA CRISTIANA

Las ranas siempre me han parecido seres muy curiosos. Cuando era niño me apasionaba ir a las charcas y observar los renacuajos en sus diferentes grados de desarrollo. Tuve suerte de criarme en un pueblo.... Era como un milagro contemplar su metamorfosis, como si fueran "aliens" de otra galaxia. Incluso en algún momento, armándome de valor, sugerí a mi madre llevar a casa alguno de estos seres extraordinarios para estudiarlo de cerca... sin embargo fue evidente que ella no compartió nunca mi admiración por ellos pues en su nomenclatura particular nunca pasaron de la categoría de "bichos".... No era negociable bajo ningún aspecto que un batracio viscoso pasara a aumentar el número de los miembros de la familia, ni "rana Gustavo ni nada".

Pero, a lo que iba, lo de las ranas sale a colación a raíz de un extraordinario documental que trataba sobre una especie en concreto. En Alaska existe una rana que, cuando llega el frío, se deja congelar literalmente. Es como si estuviera muerta. Sin aparentes constantes vitales. Dura como una piedra entre el hielo que la rodea... Impresionante. Como si fuera un fósil. Y así pasa la mayor parte del año pues de todos es sabido que Alaska no es el Caribe. Alguno pensará que esa propiedad no es algo exclusivo de las ranas y que sabe de algún conocido que comparte esas propiedades... pero eso es otro cantar que daría para otro artículo...

Nuestra rana en cuestión "vuelve a la vida" sólo durante un par de meses al año, en el verano, cuando la temperatura es más soportable. Es entonces cuando se entregan a una verdadera orgía sexual pues disponen de muy poco tiempo para perpetuar la especie; y se arraciman unas sobre otras intercambiando su semilla con frenesí y sin demasiados ascos de con quién lo hacen. Estoy seguro que ni siquiera saben que lo que hacen es para perpetuar la especie, ni reflexionan sobre el sentido de esa actividad frenética. Tan solo se dejan llevar por el instinto, y punto... Hacen lo que el cuerpo les pide y ya está...

No sé por qué, pero cuando hace unas semanas oí a la señora diputada de las CUP, doña Ana Gabriel, hablar de maternidad en tribu vino a mi mente el tema de las ranas. Tendré que buscar un psicoanalista para revisar mi subconsciente... Dada la realidad en que se ha convertido este país donde cada cual la dice más gorda y no pasa nada, la verdad



es que no me sorprendí en exceso. Ahora el progreso y ser moderno consiste en retrotraernos al modelo tribal de los Neanderthales o Australopithecus, con paternidades y maternidades compartidas, sin parejas estables, sin que nadie sepa de quién es biológicamente hablando y sin hacer ascos, por tanto, al incesto... Para ser libre hay que dinamitar las normas morales. Eso es lo progre: ir contra el orden natural, no saber dónde está la frontera entre el bien y el mal, entre lo que construye y dignifica a la persona humana y lo que la degrada... Pero hasta aquí, nada en especial que llame la atención en esta España de pandereta y feria de nuestros días... Ni siquiera daría pie a escribir un artículo sobre ello. Tan acostumbrados estamos a las majaderías.

Sin embargo, lo que sí hizo saltar mis alarmas fue lo que la excelsa diputada en cuestión dijo acerca de la familia de toda la vida. Sí, aquella que consta de un padre, una madre y los hijos...y tal vez algún abuelo. Sí, aquella que ha salvado y sigue salvando de la miseria extrema a miles de españoles víctimas de la crisis. Sí, aquella con la que queremos reunirnos para la cena de Nochebuena o para ir de vacaciones...La señora Ana Gabriel puso ya en su punto de mira a la familia tradicional y la etiquetó como cuando los nazis etiquetaban a los judíos con una estrella amarilla: es un modelo de familia conservador que da lugar a personas conservadoras...

Es curioso cómo estos grupúsculos antisistema y de la extrema izquierda se presentan como adalides y defensores en monopolio de los derechos humanos, y luego son los primeros en "marcar" a quienes quieren escapar de sus directrices y de su pensamiento único y rudimentario. Con razón los maoístas, estalinistas, jemeres rojos, norcorea-

nos y demás zombies de la historia lo primero que hacen en sus cruentas revoluciones es liquidar de raíz cualquier indicio de cultura ilustrada: los primeros en caer siempre son los clérigos y los maestros.

Hace unos días tuve la ocasión de ver una película maravillosa: "Los milagros del cielo". Reconozco que fui a verla por la insistencia de mis padres. Ellos querían verla aprovechando su paso por Barcelona y necesitaban de alguien que les llevara al cine. Servidor, que pertenece a una familia conservadora, que respeta a sus padres biológicos y les agradece lo que han hecho por él, lo hizo encantado. Ingenuo de mí pensé que la película en cuestión sería un "bodrio", pues los críticos de cine más rimbombantes la calificaban de infumable... Pero qué hijo conservador no hace este pequeño sacrificio por su familia conservadora.

Hacia tiempo que no me lo pasaba tan bien en el cine. La película, basada en un hecho real, me encantó. El argumento giraba en torno a una niña sana y feliz que de buenas a primeras padece una grave enfermedad para la que no hay remedio y que la iba a conducir inexorablemente a la muerte. Sin entrar en detalles (recomiendo la película; no se la voy a reventar enunciando el desenlace) la película estaba bien realizada, los actores eran creíbles, su interpretación buena, la película entretenida, con buen ritmo y transmisora de buenos valores: el valor de la familia, de la unidad, el sacrificio desinteresado, la fe, la oración, el amor, la solidaridad.... De inmediato entendí la razón por la que la crítica progresista de nuestro país consideró la película como infantil y nefanda: el filme defendía la familia "conservadora" y sus valores y, claro, eso es ir contra el "pensamiento único" y sus eslóganes: anarquía, libertinaje, individualismo, egoísmo, egocentrismo, exacerbación de los instintos, materialismo, amoralidad,...

Estamos construyendo casi sin darnos cuenta una sociedad suicida, donde lo bueno, lo limpio y lo hermoso es atacado sin contemplaciones. De ahí que la familia tradicional sea un enemigo a batir. Se habla de nuevos modelos de familia, se manipula el lenguaje sustituyendo a los padres por "progenitores" en documentos oficiales, se hace del aborto una causa defendible (dentro de no mucho volverá el tema del derecho al suicidio), se obvian los derechos de terceros mientras se nos llena la boca de los derechos de las "minorías" (los niños que sufren esta imposición ar-

bitraria sin poder decir ni mú),... ¿Hacia dónde se quiere llegar?... Exactamente no lo sé, pero intuyo que a nada bueno. Cada vez me resulta más ajena y extraña esta sociedad en la que estamos, muy diferente de aquella en la que me crié y mucho más pesimista y enferma.

Si me dan a elegir entre los valores que reflejan películas y series como "La gran familia", "La familia y uno más", "Con 8 basta", "La casa de la pradera" y demás... comparándolos con los de series como "Los Serrano", "Cuéntame", "Al salir de clase", "Física y química" (repito, hablamos de valores)... elijo sin dudar los primeros. El cine y la TV es reflejo de lo que es la sociedad. Que cada cual saque sus conclusiones. En las series de antes reías, disfrutabas y aprendías; en las de ahora te sumerges en un mar de problemas cada vez más caóticos que pretenden hacer pasar por normales experiencias humanas cada vez más extremas. Así es nuestra sociedad.

Algunos dirán que se me ha parado el reloj o que soy un posfranquista.... Yo más bien digo como Mafalda en una tira cómica: "que se pare este mundo, que me bajo". A quienes se les ha parado el reloj como a las ranas de Alaska en invierno son los que nos quieren vender como progresistas y modernos esos antivaleores de las CUP que ya han quedado superados por fracasados y que son más antiguos que la porra de madera, más propios de la caverna que de la cultura. Entre el modelo batracio de familia y el cristiano no hay comparación posible. Que cada cual, en función de lo que siente que es, escoja.

"Hoy, la familia es despreciada, es maltratada, y lo que se nos pide es reconocer lo bello, auténtico y bueno que es formar una familia, ser familia hoy; lo indispensable que es esto para la vida del mundo, para el futuro de la humanidad." - Papa Francisco.



María, Merced de Esperanza

Cuando María es creada se rompe la desesperanza, cuando lleva a Cristo al templo despunta la redención, en el mundo se abre la esperanza. Ésa es la peculiaridad de María, aurora que anuncia al sol.

Ella vivió en todo momento en dimensión de esperanza, en Belén y en la cruz, en la resurrección y en el anhelo del Espíritu, siempre humilde y sacrificada.

Esa respuesta esperanzadora la constituye, como afirma san Alfonso María de Liguorio, universal distribuidora de las gracias: "Dios, que nos dio a Jesucristo, quiere que todas las gracias que han sido, son y serán dispensadas a los hombres hasta el fin del mundo por los méritos de Jesucristo, sean dispensadas por las manos y por la intercesión de María".

Y elevada al cielo es la mira esperanzada de todos los mortales. Desde la cuna hasta la muerte, cuando sufrimos, cuando gozamos, Ella es la dulzura y la esperanza. La estrella que orienta a los hombres. Madre.

Para los cristianos cautivos, los mercedarios eran la única esperanza. Hundidos en el cenagal de la desesperanza, sólo ellos podían emergerlos, con la redención, con la visita, con la bocanada de aire puro. Y hoy seguimos el mismo signo, con María

y por María. En el cometido que nos señaló hace 800 años. Esperanzamos en las cárceles, en los colegios, en los hospitales; a los enfermos, a los ancianos, a los disminuidos, a los pisoteados.

Pero en la vida de todos hay un momento de exaltación sublime de la esperanza o de la desesperación, el trance inexorable de muerte. Ahí es

cuando se hace vehemente la presencia maternal de María. Aleccionador lo cuenta nuestro Tirso de Molina de fray Gonzalo de Ulloa, un ángel más en el cielo para asistir a su Majestad eterna: proficiente en los estudios y en la virtud, fue

encargado de cuidar la capilla e imagen de nuestra

Señora de los Remedios; limpiábale el altar, barría el santuario, atizaba la lámpara... todos sus recreos eran esta Señora y su adorno. Pagósele su Majestad Virgínea con acercarse más, llevándole consigo. Dióle la enfermedad última y, tan breve, que a pocos días desesperaron de su vida los doctores. Llevó como un ángel pacífico las incomodidades y dolores; recibió gustosísimo los santos sacramentos, y al tiempo de expirar, como si fuera a bodas, se rio regocijado y haciendo alegres demostraciones de cortesía y agasajo dijo: Apártense, Padres, dejen llegar a esa hermosísima Señora, mucho más bella que los ángeles.



María, Merced de Libertad

María de la Merced porta cadenas en las manos, pero rotas, quebrantados los grilletes. Dos veces se proclama esclava del Señor. Como sumisa a los designios de Dios sobre ella cuando recibe el mensaje del ángel; como asombrada cuando canta en alabanza y profecía los proyectos del Altísimo en la historia de la salvación.

Es la jovencita admirada de que Dios cuente con su pequeñez; la rendida al Señor, que la quiere para madre del Siervo de Yahvé y de la humanidad caída por la soberbia y regenerada por la humildad.

Se hace Servidora del gran Servidor

Cuando se manifiesta a Nolasco, lo invita a ser su instrumento. Y que diera Ella, rendimiento total, disponibilidad absoluta.

que sigan su causa, harán voto de pobreza, entregando posibilidades, sus talentos a los cautivos; de castidad, afectos enteramente en los esclavizados; de obediencia, una conjuración aguerrida conspiradora de libertad; de dar la vida, porque nada vale la reserva la existencia. El hombre se útil únicamente cuando arrostra el riesgo de perecer en el intento.

Cuando se había jurado ante el altar de santa María estar siempre dispuesto alegremente a dar la vida, si fuere menester, como Cristo la dio por nosotros, para la redención de los cautivos, sacándolos del poder de los sarracenos y de otros enemigos de nuestra fe... se alcanza el cenit de la libertad. Cuaja la absoluta disponibilidad, al igual que María cuando pronuncia ante el ángel sus votos, hágase en mí.

Ser libre, vivir rescatado no es nada fácil. María de la Merced nos enseña, mostrando las cadenas rotas: Supone vivir la buena Noticia que transforma, desde la adhesión total en tono profético; meter en la vida cercanía, amistad, sencillez, cariño; sentirse portador de Dios; regocijarse por los propios pasado y presente sin resentimientos ni fracasos, ni amarguras; convencerse de que Dios no se enoja; confirmarse en la gestación de Dios padre-madre que reportará el triunfo total, con las bodas de Cordero, del aleluya cósmico Veamos en toda esta metamorfosis, personal, mundial, cósmica a María redentora. De blanco, sonriente, mostrando los grillos rotos... Es la Mujer del Apocalipsis.



le requiere lo mismo Nolasco y los frailes sus haberes, sus centrando sus para constituir

FR. CRISTIAN PEÑA

PASCUA JUVENIL-ENJUMER

EL PUIG DE SANTA MARÍA-CASTELLÓN



La Pascua Juvenil de este año «estrenaba» ubicación: el Monasterio del Puig. Las antiguas celdas volvían a estar habitadas. Habitaciones cerradas durante mucho tiempo, se abrían para acoger a estos 25 jóvenes que venían a celebrar la Pascua.

Las celebraciones litúrgicas son las mismas que en cualquier lugar, pero cuando no existen las prisas se vive de forma distinta; cuando se buscan los cantos adecuados para cada momento y se deja de un lado el «siempre se ha hecho así», las celebraciones adquieren un toque diferente; cuando lo exterior invita a lo interior y el corazón queda tocado por Dios. Y es que la Pascua no pretende otra cosa que posibilitar el encuentro con el Señor.

Cuando las celdas se quedan otra vez vacías y lees las evaluaciones, descubres que los jóvenes han podido encontrarse con el Señor.

El lavatorio de los pies y la adoración al Santísimo del jueves santo, el Vía Crucis y la adoración a la Cruz del viernes santo, desiertos y confesiones, y la Vigilia Pascual han sido momentos en los que Dios se ha hecho presente en el corazón de estos jóvenes.

Las dudas de la preparación se han resuelto, pero a todos nos surge la misma pregunta «¿por qué no se animan más jóvenes?» «Es una lástima que esto que hemos vivido, no lo pueda vivir más gente».

Es complicado poner por escrito y en unas pocas palabras qué es y qué significa ENJUMER. Lo primero que quiero aclarar es explicar el acrónimo: ENcuentro JUvenil MERcedario.

Nos reunimos el día 7 de mayo en nuestra Parroquia de san José Obrero de Castellón, casa humilde, y siempre abierta a todo aquel que quiere entrar para celebrar el segundo ENJUMER destinado a jóvenes desde preconfirmación en adelante.

Nos reunimos jóvenes de Elche, que nos cuentan que «el madrugón no duele tanto, cuando llegas a Castellón y ves a gente que como tú está dispuesta a compartir y a hacerte crecer como miembro de esta gran familia, Familia Mercedaria», jóvenes de Castellón que ven el encuentro como «una ocasión esencial para poder desarrollar tu vida como cristiano» y jóvenes de El Puig de Santa María que nos dicen que «pudieron reflexionar sobre él porque forman parte de la Merced».

Empezamos el encuentro de manera festiva: con animación musical, danzas, refrescos de bienvenida, pulsera del encuentro... y un gran bingo de la amistad.

Al terminar esta primera parte nos dividimos en dos grupos, por una parte los jóvenes que están en la etapa de confirmación y por otra los jóvenes de grupos juveniles comenzando con la oración de la mañana y que daba



inicio a la parte más formal de encuentro. Los jóvenes de confirmación realizaron una gran gincana donde descubrieron cuales son las obras de misericordia y pudieron ponerlas en práctica desde el juego. Nos dicen que «fue muy divertido, porque conocí gente, me lo pasé muy bien e hicieron que me acercara más a Dios»

Los jóvenes de grupos juveniles tomaron un camino diferente, mejor dicho tres caminos, ya que participaron en tres talleres. El primer taller tenía por título de «María, Madre de la Misericordia», y es que «aunque María no parece ser la protagonista de este Jubileo de la Misericordia, la hicimos muy partícipe, porque nos gustan las obras de la misericordia en la sombra». El segundo taller era una experiencia a partir de la parábola del buen samaritano, donde a través de la historia de varias personas en situaciones difíciles reflexionaron qué podían ofrecerles como jóvenes mercedarios; este taller «me enseñó que tenemos mil ideas en la mente de cómo ayudar a los demás pero si esas ideas sólo permanecen en la mente y no actuamos, no sirven de nada». El tercer taller lo dieron los novicios que nos contaron la realidad de la Merced en América.

Antes de comer nos juntamos en la iglesia para entrar en la «red de redes» internet y descubrir los perfiles que la Merced tiene en las redes sociales, tales como facebook, twitter instagram ,o las webs

mercedarias que existen.

La comida fue a los pies de la parroquia, cada uno con su bocadillo y algo de compartir para el medio de la mesa.

Por la tarde se nos encendió la bombilla, donde divididos por grupos heterogéneos y mediante preguntas asignadas al azar, nos conocimos mejor y además propusimos nuevas actividades para próximos ENJUMER y la celebración especial de los 800 años de la Orden, todo ello entre risas y ambiente amistoso. Fueron muchas y muy buenas las ideas, ahora hacen falta manos para llevarlas adelante, pero jóvenes que se sienten «orgullosos de pertenecer a esta gran familia» seguro que las harán realidad.

Terminamos el día con la fiesta de las fiestas: la Eucaristía. El altar estaba preparado para la ocasión, con la imagen de nuestro padre san Pedro Nolasco en lugar preferente. Fue de esas Eucaristías que tocan al corazón, lugar para agradecer a Dios este tipo de oportunidades. Terminamos esta crónica animando a más jóvenes a que intenten buscar el amor de Dios en la vida normal, no en grandes actos, ni en grandes altares, sino entre los más necesitados que son quienes nos llaman a estar a su servicio. ¡Nos vemos el año que viene en el tercer ENJUMER!

PD: Agradecer los testimonios que han hecho posible este artículo.

P. Jesús Roy Gaudó.

ENTREVISTA

Entrevisto a los tres jóvenes diáconos mercedarios. **Álvaro Sican Nistal**, de 32 años que nació en Antigua Guatemala, que está en la comunidad de Matola (Mozambique), **Francisco Buitrago Sánchez**, de 27 años de edad, de Cúcuta (Colombia), que está en la comunidad mercedaria de San Bernardino en Caracas y por último **Luís Antonio Castillo Álvarez**, de 27 años de edad, natural de Santa Tecla (El Salvador), que es conventual de la casa de Capuchinas en la ciudad de Guatemala.

Deseo que nuestros lectores de Proyecto Libertad conozcan a estos tres jóvenes que han dicho sí a Dios en la Orden de la Merced. Para Luis Antonio **decir Sí a Dios como mercedario significa** estar cercano a los más necesitados, a los menos libres para mostrarles el amor de Dios. Significa entrega, dar la vida por los demás, día adía, viviendo el evangelio de Cristo, el del servicio y el amor. Para Álvaro seguir el camino de san Pedro Nolasco en la Merced es

salir al encuentro de Cristo en el cautivo de hoy, que clama libertad en un mundo lleno de cautividades y dando una respuesta concreta. Francisco manifiesta que San Pedro Nolasco es el padre que me adoptó cuando salí de mi casa para seguir este camino de entrega. Ojalá algún día pueda llegar a ser como san Pedro Nolasco, que encontró a Cristo en el cautivo, en el preso y fue capaz de llevarles el don de la libertad.

¿Porqué sois mercedarios, cómo conocisteis a los mercedarios?

Francisco responde, sentí la llamada de Dios después de salir de una tormentosa adolescencia. No conocía para nada a los mercedarios... pero Dios tiene sus caminos. Un día venía por la calle principal de mi vecindario quien fue mi catequista de primera comunión y compañero en el servicio de monaguillos en la parroquia, a quien hacía tiempo no veía. Era Luis Alberto Cáceres que me lleva unos 5 años de edad, me contó que era seminarista de la comunidad de Padres Mercedarios. Después de ese encuentro la idea de los mercedarios se quedó dándome vueltas en la cabeza y a pesar de que el viaje a Venezuela me complicaba la vida, un día decidí ir a ver que había por allí en ese mencionado seminario. Y después de ese evento, Dios se encargó de prepararme el camino para llegar

hasta lo que hoy soy... un consagrado mercedario. Luis Antonio explica que tenía novia, trabajaba en una empresa familiar y había empezado la universidad, pero sentía que le faltaba algo que llenara su vida. Empezó a involucrarse en la vida de la parroquia que llevan los mercedarios. Vio la misión que realizaban. Un día, en oración ante Jesús eucaristía, recuerda haberle dicho: Yo quiero ser como ellos, yo también quiero cambiar vidas. Por último, Álvaro, el más veterano de los tres, con contundencia afirma Dios hace milagros en las





personas y lo ha hecho conmigo. Dios se vale de muchas experiencias y situaciones para salir al encuentro de las personas. Y Dios se sirvió de un fraile franciscano para que él terminara de fraile mercedario.

Fr. Francisco recibió el ministerio de diácono en la capilla del colegio Tirso de Molina de Caracas el 2 de abril, siendo el arzobispo ordenante, Mons. Ulises Gutiérrez, mercedario. Fr. Álvaro fue ordenado diácono el 5 de junio en nuestra parroquia de Matola (Mozambique) por la imposición de manos del obispo mercedario D. Alberto Vera. Y Fr. Luís Antonio se ordenó de diácono el 12 de junio en la iglesia de la Merced de Antigua Guatemala siendo el obispo que le confirió el ministerio D. Raúl Antonio Martínez. Les pregunto qué supone para ellos vivir el ministerio diaconal como mercedarios.

Para Álvaro, expresa que en esta hermosa experiencia de misión en Mozambique lo voy viviendo como una entrega de mi vida, cada vez más al servicio de los demás, en una realidad dura que clama libertad y justicia. Para Luís Antonio vivir este tiempo de diácono desde la vocación mercedaria dice que representa un reto, un compromiso, que nada tiene que ver con planteamientos románticos, sino con servicio real y concreto, con pequeñas y grandes renunciaciones, con pequeños y grandes sacrificios en favor de los hermanos y de los más necesitados de misericordia.

Para Francisco, su experiencia como diácono está siendo enriquecedora, por lo que significa de servidor del altar, servidor de los alumnos del colegio y servidor de los hermanos de comunidad.

Fr. Álvaro está en Mozambique, manifiesta que esta experiencia misionera está siendo una bendición, no ha sido fácil el adaptarse a esta realidad, pero valora esta experiencia. Álvaro expresa que siento que me ha humanizado más y sensibilizado ante una realidad dura, que exige una respuesta concreta y donde la oración, la eucaristía son pilares fundamentales para no desanimarse y encontrar fuerza en Aquél que me ha llamado a seguirle lejos de mi tierra, de mi gente, despojarme de mis seguridades y aprender a confiar más en Él.

Fr. Francisco imparte Educación Religiosa en los cursos de secundaria del colegio Tirso de Molina y colabora en la atención pastoral del colegio. Manifiesta que esta tarea educativa es un trabajo bello y a veces perdiendo el pelo y sacando canas debido a las travesuras de muchos alumnos, pero espero tenga repercusión en las vidas de los jóvenes y les marque cuando asuman la madurez. Concluye manifestando, que la semilla de libertad y los valores cristianos queden plasmados en los corazones de los alumnos.

Fr. Luís Antonio está viviendo en la comunidad de Capuchinas en la ciudad de Guatemala, allí tiene de hermano de comunidad al P. Tomás Tomás, con 94 años, es el religioso más longevo de la Provincia Mercedaria de Aragón. Al explicar alguna anécdota de la convivencia, explica que se considera privilegiado al poder convivir con el P. Tomás. Y dice creo que es una de las vivencias que más disfruto de ser fraile: saber que al final de nuestras vidas no estamos solos, pues tenemos hermanos que nos quieren, que se preocupan y se ocupan de nosotros.



Fr. Manolo Inglés.

CAPITULO GENERAL



Después de pasar más de un mes desde la conclusión del Capítulo General, sentarme delante del ordenador para poder escribir algunas líneas sobre el mismo, me resulta harto difícil para condensar en unas palabras lo que fueron casi 20 días de convivencia fraterna, de oración, de reflexión y discernimiento. Y sería abusar de la paciencia de los lectores de Proyecto Libertad hacer una prolija crónica capitular.

Tres momentos conforman la asamblea: evaluación de los seis años transcurridos, iluminación con su reflexión y discernimiento para ponernos en la sintonía de lo que Dios nos pide a la Merced en este momento histórico y programación con la elección del nuevo Maestro y gobierno general.

Roma siempre es una ciudad fascinante para cualquier evento, pero un capítulo general en este Año de la Misericordia junto a la columnata de Bernini y la plaza de san Pedro han sido espectaculares. Ante nuestra mirada hemos visto desfilar encaminados hacia la Puerta Santa a miles y miles de peregrinos de todas las edades y naciones, de toda condición llamados y convocados para celebrar la Misericordia y ser agentes de la ternura de Dios.

Un momento extraordinario ha sido la Audiencia Privada que el Papa Francisco concedió al Capítulo General el día 2 de mayo en los Palacios Apostólicos. Toda esa mañana se nos veía a los capitulares nerviosos, expectantes, entusiasmados, puntuales como nunca para salir en dirección a la Puerta de Bronce. Como a todos los peregrinos se nos hizo pasar por los arcos de seguridad, quitar todo lo metálico, y aquí se incluía cinturones de habito y escudos metálicos. Un espectáculo digno de ser grabado para la posteridad.

Pero el centro de ese día iba a ser el encuentro con el Papa, sus palabras dirigidas a la Orden y miembros de la Familia Mercedaria. Llegó unos minutos tarde, pero en el momento que lo vimos entrar el gozo del corazón se notaba en las miradas de todos aquellos buenos religiosos que esperaban su palabra de Pastor Universal. Y a fuer que no defraudó. Nos invitó, nos señaló caminos, nos instó a la autenticidad, nos quiere mercedarios en la vanguardia de la defensa de la fe y del ser humano cautivo.

Aunque su rostro ya va señalando que los años no pasan en balde, al acercarnos a él para saludarlo personalmente acongoja las palabras que se vuelven extrañas en la garganta y no quieren salir, casi respetuosas ante la mirada sencilla del Papa. Pocas palabras, pero sencillas y sinceras fueron brotando de todos nosotros. Palabras, un apretón de manos, un intento de besar el Anillo del Pescador y poco más. Un rosario que es regalo, que uno guarda como cosa preciosa.

Al bajar las imponentes escaleras hasta el Patio de s. Dámaso va comentando con los hermanos sus impresiones; pocas palabras, pero ajustadas las del Papa; sentimientos en los rostros y las miradas de los capitulares; decisiones de que el Capítulo sea puerta abierta a la esperanza; y marque rumbos de Merced en estos tiempos nuestros, tiempos de amor y de misericordia.

DISCURSO DEL SANTO PADRE a los Mercedarios en ocasión del Capítulo General y el VIII Centenario de la Orden.

Queridos hermanos y hermanas,

Les doy la bienvenida y agradezco al Padre Pablo Bernardo Ordoñe sus palabras. Encomiendo al Señor los trabajos de esta asamblea capitular y los proyectos de bien que se programan para este sexenio, confiando a la maternal protección de Nuestra Señora de la Merced el nuevo equipo de gobierno que surgirá de vuestra deliberación.

Con el lema «La Merced: memoria y profecía en las periferias de la libertad» están afrontando este Capítulo General que se abre a la próxima celebración del octavo centenario de la Orden. Una memoria que evoca las grandes gestas cumplidas en estos ocho siglos: la obra de la redención de cautivos, la audaz misión en el nuevo mundo, así como a tantos miembros ilustres por santidad y letras que engalanan su historia. Ciertamente, mucho hay que recordar, y nos hace bien recordar.

Pero este recuerdo no debe limitarse a una exposición del pasado, sino que ha de ser un acto sereno y consciente que nos permita evaluar nuestros logros, sin olvidar nuestros límites y, sobre todo, afrontar los desafíos que la humanidad nos plantea. Este capítulo puede ser una ocasión privilegiada para un diálogo sincero y provechoso que no se quede en un pasado glorioso, sino que examine las dificultades encontradas en ese camino, las vacilaciones y también los errores. La verdadera vida de la Orden ha de buscarse en el constante esfuerzo por adecuarse y renovarse, a fin de poder dar una respuesta generosa a las necesidades reales del mundo y de la Iglesia, siendo fieles al patrimonio perenne del que son depositarios.

Con este espíritu, podemos hablar realmente de profecía, no podemos hacerlo de otro modo. Porque ser profeta es prestar nuestra voz humana a la Palabra eterna, olvidarnos de nosotros mismos para que sea Dios quien manifieste su omnipotencia en nuestra debilidad. El profeta es un enviado, un ungido, ha recibido un don del Espíritu para el servicio del santo Pueblo fiel de Dios. Ustedes han recibido también un don y han sido consagrados para una misión que es una obra de misericordia: seguir a Cristo llevando la buena noticia del Evangelio a los pobres y la liberación a los cautivos (cf. Lc 4,18). Queridos hermanos, nuestra profesión religiosa es un don y una gran responsabilidad, pues lo llevamos en vasos de barro. No nos fiemos de nuestras propias fuerzas sino encomendémonos siempre a la misericordia divina. La vigilancia, la perseverancia en la oración, en el cultivo de la vida interior son los pilares que nos sostienen. Si Dios está presente en vuestras vidas, la alegría de llevar su Evangelio será vuestra fuerza y vuestro gozo. Dios nos ha llamado además a servirle dentro de la Iglesia y dentro de la Comunidad. Sosténganse en este camino común; que la comunión fraterna y la concordia en el bien obrar testimonien, antes que las palabras, el mensaje de Jesús y su amor a la Iglesia.

El profeta sabe ir a las periferias, a las que hay que acercarse ligero de equipaje. El Espíritu es un viento ligero que nos impulsa hacia adelante. Evocar qué movió a vuestros Padres y hacia dónde los dirigió, los compromete a seguir sus pasos. Ellos fueron capaces de quedarse como rehenes junto al pobre, al marginado, al descartado de la sociedad, para llevarle consuelo, sufriendo con él, completando en carne propia lo que falta a la pasión de Cristo (Col 1,24). Y esto un día y otro, en perseverancia, en el silencio de una vida entregada libre y generosamente. Seguirles es asumir que, para liberar, debemos hacernos pequeños, unirnos al cautivo, en la certeza que así no sólo cumpliremos nuestro propósito de redimir, sino que encontramos nosotros también la verdadera libertad, pues en el pobre y el cautivo reconocemos presente a nuestro Redentor.

En el octavo Centenario de la Orden, no dejen de «proclamar el año de gracia del Señor» a todos aquellos a los que son enviados: a los perseguidos por causa de su fe y a los privados de libertad, a las víctimas de la trata y a los jóvenes de sus escuelas, a los que atienden en sus obras de misericordia y a los fieles de las parroquias y las misiones que les han sido encomendadas por la Iglesia. Para cada uno de ellos y para la entera familia mercedaria va mi bendición y también mi ruego de que no se olviden de rezar por mí.

Jorge Martínez Lucena.



Vivir con encarcelados, como David frente a Goliat

“Las cárceles españolas no rehabilitan”

El pasado miércoles 18 de mayo, me encontré con el

Padre José M^a Carod, capellán de la prisión de jóvenes en Quatre Camins, en La Roca del Vallés (Barcelona, España).

Pertenece a la Orden de la Merced, y es integrante, junto a los padres Cheo -capellán de la cárcel Modelo de Barcelona- y Fermín de la comunidad de mercedarios que llevan adelante el Hogar Mercedario, en el barrio de la Vall d'Hebron de Barcelona, en el que acogen a 10 presos de permiso, en tercer grado o en libertad condicional.

Un edificio amarillento, con todo el aspecto de los bloques de protección oficial de la época de Franco. Llamo al interfono y me abren. Es un piso humilde, de pasillos estrechos.

El padre José M^a está hablando por teléfono. Me invitan a pasar a una sala de estar donde hombres, de edades comprendidas entre los setenta y los veinte años, están como hipnotizados viendo un aparato de televisión enorme.

Cuando el sacerdote termina su conversación llaman a cenar, apagan la tele y todos se dirigen al comedor. Escuchan la bendición de los alimentos y se sientan. Hay acelgas, hamburguesa y yogurt. Todos devoran la cena a una velocidad tremenda.

Pese a los intentos del padre José M^a por introducirlos en la conversación, por hablar con ellos, todos, a medida que van acabando, recogen su plato y cubiertos y vuelven a la sala de la televisión. Es la final de la Europa League entre el Sevilla y el Liverpool.

Cuando nos quedamos solos hablamos del sistema penitenciario español y catalán. Lo que este sacerdote cuenta no es nada halagüeño. En cuanto a los políticos dice: “Aquí mucha democracia y mucha transparencia mientras digas lo que yo pienso”. Aunque aclara: “Yo siempre me meto con el sistema. No voy contra las personas”.

Le comento que, según la Constitución Española, la reclusión de los presos tiene como finalidad su reinserción o resocialización. Pero él, que conoce bien cómo funcionan las cárceles en nuestro país, afirma: “Las cárceles españolas no rehabilitan. Si alguien se rehabilita en la cárcel es a pesar del sistema, no gracias a él. Todos quedan negativamente tocados por su estancia en prisión.”

Me explica que, “aparte de las drogas, que sí que las hay, y en abundancia, dentro de las prisiones”, la mayor parte de las veces no es que se aplique una violencia física sobre los internos, sino que lo peor es que se les trate como si no tuviesen dignidad, mermando progresivamente su autoestima.

Se pregunta en voz alta: “¿Por qué una persona que ha sido ya juzgada y castigada por el juez vuelve a ser juzgada y castigada “oficialmente” por cada una de las personas que se va



encontrando en el sistema penitenciario?"

Y sigue diciendo: "Son automáticamente etiquetados y tratados como ladrones, asesinos, violadores, etc., no como personas. Así no se puede resocializar a nadie. Solo consiguen fijar en sus cabezas que están irremediabilmente definidos por el mal que han hecho. La única reeducación que reciben en la prisión se podría llamar "la gran Enciclopedia del autolamento". Solo aprenden, como único remedio para sobrevivir, a quejarse y a dar lástima, una lógica que intentamos quitarles cuando llegan a nuestra casa".

La Orden de la Merced fue fundada en 1218 por san Pedro Nolasco. Además de los tres votos habituales (pobreza, obediencia y castidad), incorpora otro que consiste en comprometerse a dar la vida por quienes están en peligro de perder la fe.

Cuando le pregunto por ese cuarto voto, el padre José M^a me dice que ellos siguen haciendo "el voto de caridad o de sangre. Estar en esta casa es dar la vida gota a gota". "Vivir con ellos, desde el punto de vista evangélico, es lo más bonito que hay, porque aquí son las 24 h. Cuando estás en casa siempre estás en tensión. Puede pasar cualquier cosa en cualquier momento. Tu puerta siempre está abierta. A veces son gaitas y a veces son mala baba y peleas".

"El alcohol y la droga están prohibidos en esta casa, pero a veces te llegan bebidos o drogados. Es verdad que no hay sobredosis como en los años ochenta, pero tenemos fracasos. A veces la tensión y la desesperación por tanto fracaso parece ahogarte; y a esto se añade que soy capellán de la cárcel de jóvenes".

En el Hogar mercedario son como David frente a Goliat. Después de los delitos cometidos por estos "chicos"—así les llaman— y de su experiencia en la cárcel, hay mucho que hacer para colaborar en su vuelta a la sociedad.

El padre José María me cuenta que, pese a que les gustaría poder hacer más, solo pueden ser un mínimo colchón para que la re-entrada de estos hombres en el mundo real no sea tan brusca.

Hay mucho que hacer: "Resocializarles es trabajo arduo. Algunos han perdido los hábitos normales, como usar un cuarto de baño, o comer con otros y charlar. No saben cerrar puertas sin dar portazos. Cada uno va a la suya".

"Desconocen cómo buscar una oficina de empleo, concertar una cita con el INEM. A veces la familia se ha cansado

de ellos y les ha abandonado. En ocasiones les ayudamos a volver a contactar con ellos".

"De hecho, una de las cosas que hacemos padre Cheo, padre Fermín y yo es turnarnos para que siempre haya uno aquí a la hora de comer o cenar, para que comamos juntos y tengan una cierta experiencia de la familia".

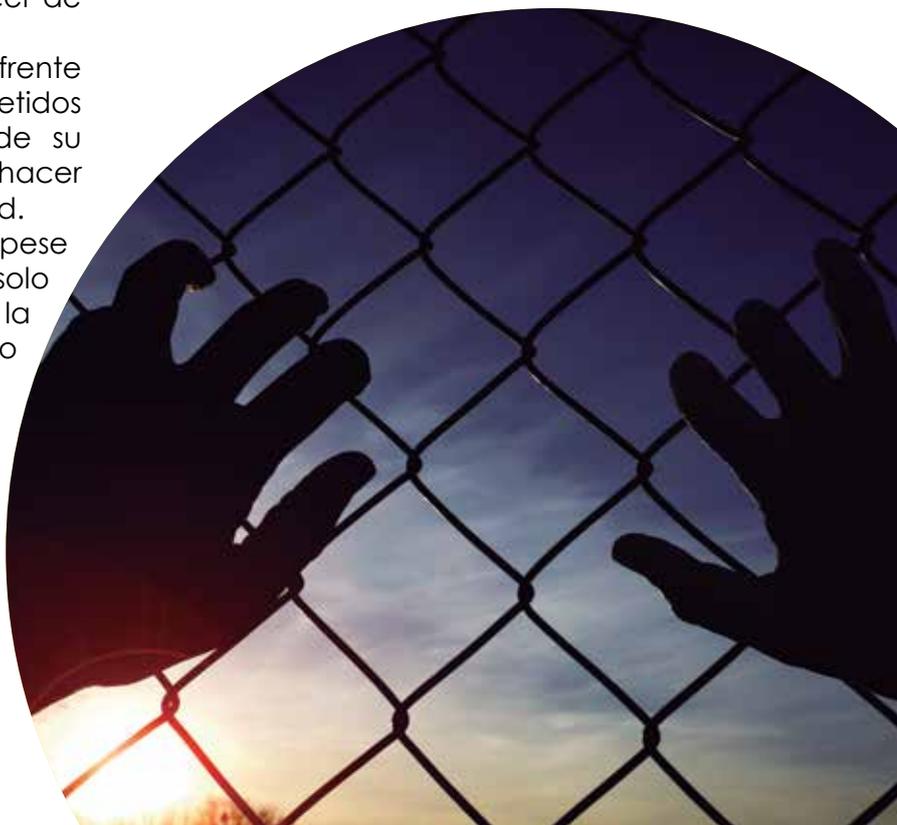
El padre José María me dice que no tienen ni idea de los resultados de su trabajo: "No llevamos una estadística de los que se reinserían. La alegría nos la dan cuando se independizan, aunque últimamente está muy difícil, porque cada vez hay menos trabajo".

Una cosa que les ayuda en su labor, me comenta, ya desde los tiempos del cardenal Ricard María Carles, es tener una parroquia en el barrio: "Desde que nosotros estamos en la parroquia, los chicos ayudan a descargar, a cargar alimentos del Banco de Alimentos, a hacer chapuzas como fontaneros o arreglando persianas en casas de vecinos, etc. Así se integran y eso es muy dignificante."

Ha sido una charla muy agradable pero se ha hecho tarde y para los padres mercedarios empieza el día a las seis y media de la mañana. Antes de despedirse me da un paseo por el laberíntico piso, plagado de habitaciones y de pequeñas despensas.

Me despido de todos los sacerdotes, que siguen despiertos, mientras el resto de habitantes de la casa está ya descansando en sus dormitorios respectivos.

De vuelta al coche pienso que el mundo es un poco más justo gracias a estos hombres sencillos, que viven entregando su vida a los preferidos de Dios.



Pascual Sánchez D.

DOBLE CEREMONIA EN DAROCA

IMPOSICIÓN DE MEDALLAS A LOS NUEVOS ESCLAVOS Y DAMAS DE LOS CORPORALES DE DAROCA Y HOMENAJE A LA ORDEN DE LA MERCED

El pasado martes 24 de mayo, cumpliendo con la tradición, tuvo lugar en la Basílica de los Corporales de Daroca la ceremonia de admisión de nuevos cofrades y cofradesas en la Muy Ilustre y Antiquísima Esclavitud y Damas de los Sagrados Corporales de Daroca, con gran asistencia de público. Mediante este ritual se les impone la medalla del Santísimo Misterio de Daroca a todos aquellos, hombres y mujeres que previamente lo han solicitado. En el mismo acto se hacen los relevos de los Esclavos y Damas Mayores y si procede se nombran miembros honorarios de la Cofradía. Este año si procedía nombrar hermanos honorarios, y además en una cantidad algo inusual. El número de estos ha sido mayor que el de los primeros, pero existe una razón para ello, y es que la Cofradía de los Corporales de Daroca ha querido rendir homenaje a la Orden de la Merced, que durante los últimos 30 años ha estado al frente de esta Parroquia y de su extenso Arciprestazgo. Tres décadas de servicio a la Comunidad religiosa de Daroca que concluyen el próximo mes de septiembre.

La ceremonia estuvo presidida por el vicario de la sexta zona episcopal D. Sergio Alentorán, acompañado del anterior vicario D. Juan Sebastián y del P. Mario Aguirre, responsable de las parroquias del Campo Romanos-Jiloca. Concelebraron los ocho padres mercedarios a los que más tarde se homenajeaba, incluido el todavía párroco de Daroca D. Vicente Zamora.

Terminada la Eucaristía se procedió a comenzar el acto de imposición de medallas, comenzando por llamar a los aspirantes, que en esta ocasión fueron doce. Cuatro Esclavos y ocho Damas a los que se les impuso la medalla. Seguidamente se llamó a los hermanos y hermanas mayores salientes y a los entrantes, y siguiendo con el ritual se hicieron los traspasos de cargo.

Llegados al punto de nombramiento de los Esclavos Honorarios, llegó también el momento de más emoción, y se fue llamando uno a uno a los padres mercedarios, que se encontraban sentados en el primer banco. Algunos de ellos vinieron desde muy lejos para estar en este señalado día con sus antiguos feligreses. Los encuentros entre unos y otros, momentos antes de la ceremonia fueron muy entrañables.

P. Pedro Serrano, P. Juan Miedes, P. Domingo Lorenzo, P. Angel Giménez, P. José Zaporta, P. José Navarro, P. Vicente Zamora, P. Juan Lorenzo, .. y junto a ellos, al sacerdote diocesano P. Juan Sebastián, anterior vicario de esta zona, que también era nombrado hermano honorario. Hay que mencionar dos ausencias que por diversas razones no pudieron asistir a este acto. Los padres Juan Pablo Pastor y Francisco Marin. Ambos trabajaron también en nuestra parroquia en el pasado y quedaron en el recuerdo de muchos de nosotros. Todos ellos volvieron a sentarse ya con su medalla de los Corporales colgada de su cuello y con una sonrisa que evidenciaba su emoción. La gente estaba también emocionada, pues se estaba viviendo un momento histórico en Daroca. Una emotiva despedida.

Aquí se hizo un paréntesis en el protocolo en el que un miembro de la cofradía, Pascual Sánchez, desde el ambón agradeció a los homenajeados su servicio en nuestra ciudad durante los últimos 30 años, mencionando al que fuera primer párroco de la Orden en Daroca, el padre Ángel Tello.

De manera muy breve, recordó el historial de esta Orden en Daroca, que se remonta a la segunda mitad del siglo XIII, y las otras veces en las que esta Orden marchó de Daroca por diversas causas. La invasión francesa en 1811, y las desamortizaciones de bienes eclesiásticos de la mitad del siglo XIX. Mencionó también un hecho histórico importante para la Orden en esta



ciudad, y es que estos frailes tuvieron el privilegio de custodiar los Corporales en su convento de la Plaza de la Merced de Daroca, en junio de 1826, a causa de una terrible inundación de la Iglesia de Santa María, donde habitualmente se guardan. Pascual recordó a todos los asistentes que este histórico hecho está reflejado en un cuadro de grandes dimensiones que se conserva en el Museo de los Corporales y que ahora adquiere un valor añadido. Un imborrable recuerdo de la presencia mercedaria en nuestra ciudad.

Finalmente, en nombre de la Esclavitud y Damas de los Corporales, agradeció públicamente la labor de estos frailes y de la Orden en general en Daroca, y un atronador aplauso rompió el silencio que hasta ese momento se adueñaba de la magnífica Basílica de Santa María... aplauso dirigido a los mercedarios, sentados en ese primer banco, visiblemente emocionados.

Continuando con el ritual, se marchó en procesión hasta la Capilla de los Corporales, donde tuvo lugar el juramento a la Cofradía según

la fórmula expuesta por el vicario, padre Sergio Alentorán, y seguidamente se hizo entrega de las Cartas de Hermandad de la Esclavitud y Damas, uno a uno, a los nuevos hermanos y hermanas, incluidos los padres mercedarios. La emoción de los homenajeados era evidente cuando a dos metros escasos de los Corporales recibían el documento que los acredita como hermanos de esta antiquísima Hermandad del Santísimo Misterio.

A continuación se entonó el himno de los Corporales, y todos los nuevos esclavos y damas pasaron a adorar al Santísimo Misterio, seguidos del resto de asistentes al acto, que llenaban por completo la Capilla de los Corporales y parte del ala contigua de la iglesia.

Los padres mercedarios, ya esclavos de los Corporales, firmaron en el Libro de Honor de la Cofradía, dando con ello por finalizada la doble ceremonia a las ocho y cuarto de la tarde, aproximadamente.

Daroca, mayo 2016



P. ANGEL TELLO



P. JOSE JUAN GALVE



P. PEDRO SERRANO



P. JUAN MEDES



P. DOMINGO LORENZO



P. ANGEL GIMÉNEZ



P. JOSÉ NAVARRO



P. VICENTE ZAMORA



P. JUAN LORENZO



P. FRANCISCO MARIN



P. JUAN P. PASTOR

RETAZOS DE NUESTRA VIDA



XXXII Encuentro de Seglares Mercedarios en el Monasterio de El Puig en el que participaron unos 400 seglares mercedarios de las comunidades de España con el lema "María, fuente de misericordia para el mundo".

XI Encuentro de Laicos Mercedarios de Centroamérica que se celebró el 7 de mayo en nuestra parroquia San Pedro Nolasco, sector San José en que participaron unos 350 fieles de Guatemala, El Salvador, Panamá y Costa Rica.



Mercedarios y sacerdotes diocesanos que asistieron en el convento del Olivar del 12 al 17 de junio a los ejercicios espirituales que dirigió D. Alfonso Milian, obispo emérito de Barbastro-Monzón.



Los gobiernos provinciales de Castilla y Aragón reunidos el día 24 de mayo en la curia provincial de la Merced de Castilla en Madrid.

JUBILEO MERCEDARIO EN LA BASÍLICA DE LA MERCED DE BARCELONA

El 19 de junio con motivo del Año de la Misericordia y del Año de Nuestra madre de la Merced se celebró en la Basílica de la Merced una solemne eucaristía que presidió el P. Provincial Fr. José Juan Galve Ardid.



Se inició la celebración delante de la puerta santa de la basílica.



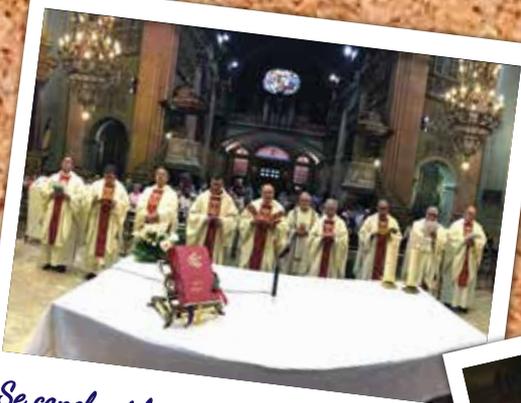
En la celebración participaron fieles de las parroquias de San Pedro Nolasco y Virgen de Nazaret de Barcelona, familiares de religiosos mercedarios de la zona de Barcelona.



y también miembros de la Germandat de la Mercè y voluntarios de pastoral penitenciaria.



Participaron religiosas mercedarias de las comunidades del gobierno general, de la casa madre, de Provenza, de Sant Felíu y de Martorell.



Se concluyó la eucaristía con el canto de los gozos a la Virgen de la Merced



Subiendo al camarín a venerar la santa imagen



Y se concluyó compartiendo una merienda en la plaza de la Basílica.

Fr. Dionisio Báez, O. de M. - dionisiobaez@yahoo.com

“MIGRACIÓN, TRÁFICO Y TRATA DE PERSONAS”

Yo no quiero la prostitución en mi vida, yo no quiero ser prostituta, no quiero que me prostituyan. Yo no quiero utilizar mi sexo para poder sobrevivir. Ni yo ni ninguna niña, ninguna niña como yo. Ninguna niña debería vivir con el miedo a ser prostituida, a ser violada, a ser golpeada, a ser humillada... Antes que mi propio dolor, no quisiera que un día me encuentren en una bolsa.... Gracias mamá por dejarme soñar, por dejarnos soñar...a mí y a mis hermanas y a un montón de niñas más en un futuro sin dolor, sin humillación, sin muerte. Yo sueño, yo sueño con estudiar, sueño con jugar a hockey con mis amigas, sueño hacer un curso de cocina, sueño con un día tener muchas amigas que sueñen como yo, como un día mi mamá y todas las mujeres del mundo soñaron construir un mundo mejor”. (Palabras de la hija adolescente de una mujer sobreviviente de esclavitud sexual).

Un grupo de mercedarios(as), religiosos(as) de otras comunidades, sacerdotes y laicos, todos provenientes de distintos países y continentes, nos reunimos desde el 31 de marzo al 3 de abril en Madrid, España, en el V Congreso internacional de pastoral mercedaria sobre “Migración, Tráfico y Trata de Personas”, durante esos días se ha reflexionado, escuchado ponencias y testimonios de vida, participado en talleres y, algo muy importante, hemos orado por aquellos que no cuentan para la sociedad de hoy, los crucificados, los que no tienen rostro, los que sufren el tener que migrar por la pobreza, por el hambre, por la guerra, los que cargan el estigma del tráfico y se convierten en víctimas de los que viven a costa de la sangre y muerte de mujeres, hombres y niños que sueñan con una tierra en la que puedan vivir en paz y libertad... Han sido días intensos, días que llenaron de dolor el corazón de los participantes del Congreso, desde nuestra sensibilidad mercedaria nos encontramos con realidades que van más allá de la imaginación: el drama del Mediterráneo, las playas de la isla de Lampedusa llenas de cuerpos inertes que anhelaban libertad, seres humanos que huyen del infierno de Siria e Irak o del África subsahariana. A todo ello, sumamos otra herida sangrante, el flagelo de la Trata de Personas, “la vergüenza para las sociedades civilizadas” (Papa Francisco), que obliga hoy en día a millones de personas a vivir vidas encadenadas, vidas esclavizadas, hombres y mujeres convertidos en mercancía, despojados del derecho de la libertad, vendidos como simples cosas, millones de víctimas explotadas en el comercio sexual, en el trabajo esclavo, en la mendicidad, tráfico de órganos, venta

de niños, turismo sexual y prostitución infantil. La Trata es una actividad delictiva que lucra con la explotación del ser humano, llegando a obtener ganancias de más de 32 mil millones de dólares anuales. Esclavos del siglo XXI... Rostros y cuerpos desfigurados... Simples sombras sin identidad... Son los que sobran... Estigmatizados por la indiferencia y el egoísmo de una sociedad hedonista que se hunde en una pérdida del verdadero sentido de la vida y de la dignidad de las personas.

Nos topamos con un panorama complejo y sombrío, son muchas las historias de dolor que claman por la justicia, a vivir en paz y libertad, siendo sujetos de sus derechos humanos más básicos. Como cristianos, como mercedarios, debemos contestar a ese clamor, hago más las palabras de Kofi Annan, exsecretario general de la ONU: ‘Donde existe la esclavitud, es negada la dignidad humana, y avergüenza a todos los que dicen ser misericordiosos o comprometidos con los débiles y vulnerables del mundo (...) seguimos encontrando formas viejas, y nuevas de esclavitud. Miles de personas de todo el mundo viven y mueren como esclavos en una u otra forma’. Es hora que asumamos el reto de responder a las voces que piden libertad, debemos actuar desde la prevención y sensibilización para evitar nuevos casos de esclavitud, proporcionando una protección integral a las víctimas y, a la vez, procesar penalmente a las redes de tratantes, buscando así erradicar de nuestra sociedad la lacra de la cautividad. “Yo sueño... construir un mundo mejor...”

